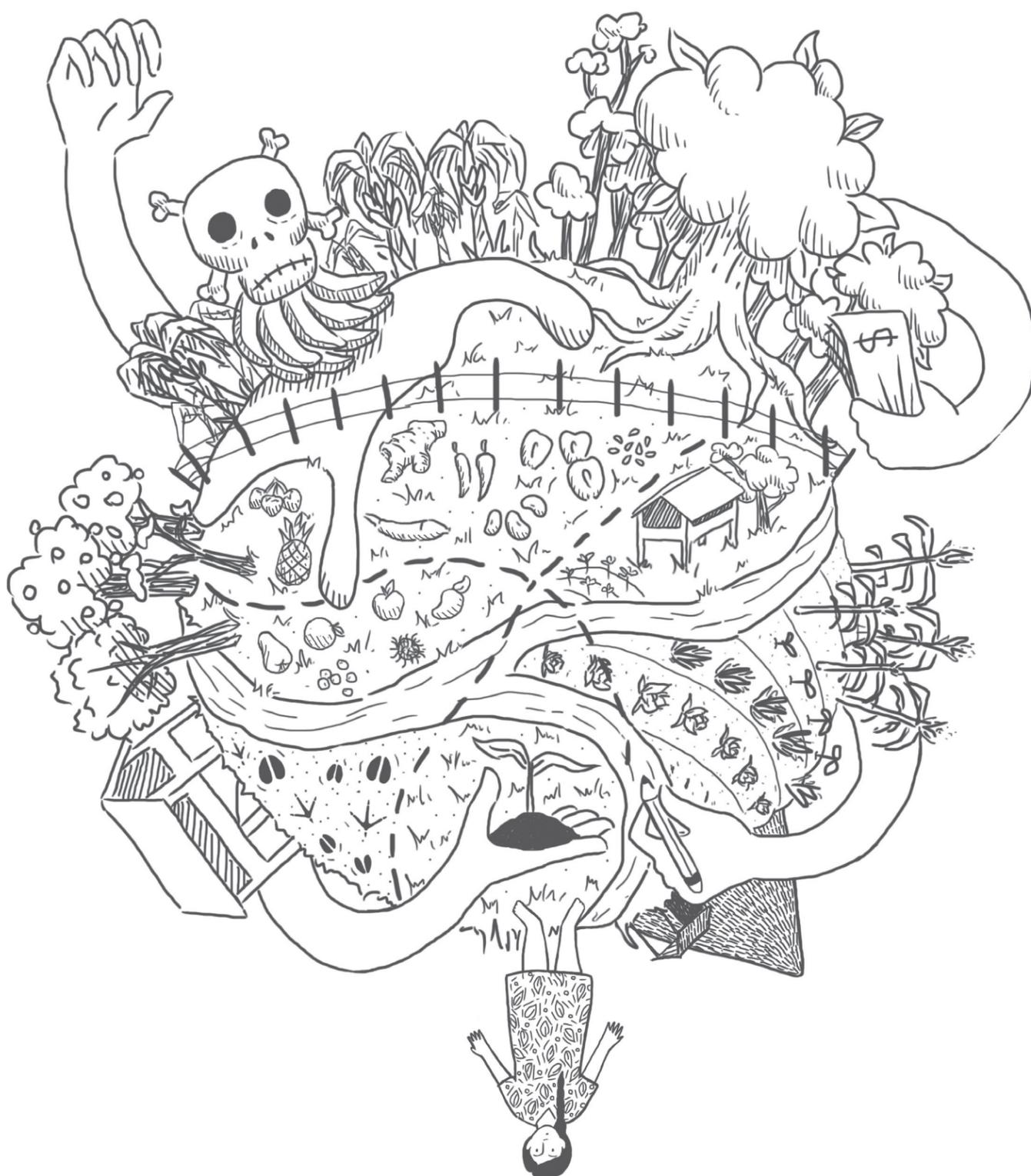


MAPEAR PARA DEFENDER NUESTROS TERRITORIOS

CARTOGRAFÍAS PARTICIPATIVAS DEL TERRITORIO BRIBRI
Y DE PARAÍSO DE SIXAOLA, CANTÓN TALAMANCA
EN LOS AÑOS 2015 Y 2016



MARZO, 2017

CRÉDITOS

Producción:

Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP)
Programa Kioscos Socioambientales, Vicerrectoría de Acción Social
Universidad de Costa Rica

Creación Cartográfica:

1. Territorio bribri: personas de las comunidades de Mlëruk, Tsulëtkö, Shirödi, Tsuidi, Amudí, Dkórblibata, Kachabli, Dudiñak y Klöma.
2. Vecinos y vecinas de Catarina y Paraíso de Sixaola.

Responsables (Equipo Atlas del Caribe Sur):

Andrea Artavia Vargas
Andrés León Araya
Verónica Martínez Sánchez
José Antonio Mora Calderón
Valeria Morales Núñez

Colaboración y edición final:

María José Guillén Araya
Zuiri Méndez Benavides
José Julián Llaguno Thomas
Sergio Salazar Araya

Edición cartográfica, ilustraciones y diseño:

Raquel Mora Vega y Karen Pérez Camacho

972.860.5

M297m Mapear para defender nuestros territorios:
cartografías participativas del territorio
Bribri y de Paraíso de Sixaola, Cantón
Talamanca en los años 2015 y 2016. –
1. ed. – Talamanca, C.R. : Centro de
Investigación y Estudios Políticos,
Programa Kioscos Socioambientales,
Vicerrectoría de Acción Social, Univer-
sidad de Costa Rica, 2017.
1 atlas (25 p.) : il., mapas ; 43 x 28 cm.

ISBN 978-9968-619-76-9

1. TALAMANCA (LIMON, C.R.) - HISTORIA.
2. COMUNIDADES INDIGENAS – TALAMANCA (LIMON, C.R.) - MAPAS.
3. COMUNIDADES INDIGENAS – SIXAOLA (TALAMANCA, LIMON, C.R.) - MAPAS.
4. PARTICIPACION COMUNITARIA RURAL.
5. AMENAZAS – TALAMANCA (LIMON, C.R.) - MAPAS.
6. USO DE LA TIERRA.

CIP/3133
CC/SIBDI.UCR

1era edición, 2017
Talamanca, Costa Rica



ÍNDICE

	<i>Contenido</i>	<i>Página</i>
	Introducción	5
	¿Por qué un Atlas de Cartografía Participativa de Talamanca?	6
	Kioscos Socioambientales: Antecedentes de trabajo en Talamanca	7
	Cantón Talamanca: Contextualización histórica para comprender la región	8
	Cartografías producidas en sesiones de mapeo colectivo con varias comunidades del Territorio Bribri de Talamanca	9
	Acompañar para seguir construyendo en Comunidad	10
	De los nombres impuestos a los nombres originales: renombrando con la toponimia ancestral	11
	Territorio Bribri: Amenazas socio ambientales	12
	¿Cómo se lee el mapa de Amenazas en el Territorio Bribri?	13
	Iriria: Mapa de amenazas al territorio-cuerpo-tierra	14
	¿Cómo se lee el mapa-cuerpo Iriria?	15
	Territorialidades de Sixaola según personas de las comunidades de Paraíso y Margarita	16
	Acompañamiento político-metodológico en territorio campesino en la frontera de Sixaola	17
	Sixaola: Territorios en conflicto	18
	¿Cómo se lee el mapa de territorios en conflicto?	19
	Paraíso de Sixaola: Territorio campesino	20
	¿Cómo se lee el mapa de parcelas campesinas?	21
	¿Cómo podríamos definir el cantón de Talamanca?	22
	Conclusiones	23





INTRODUCCIÓN

En este trabajo los territorios son entendidos más allá del espacio físico que se habita, para ser comprendidos a través de las relaciones que se establecen en ellos, los saberes que se generan, las formas de entender el mundo que se practican, incluyendo así las dinámicas agroecológicas que se presentan.

Bajo este paradigma, se realizó un proceso de construcción colectiva el cual tuvo como metodología central la Cartografía Participativa. La misma se desarrolló a través de distintos talleres elaborados durante el año 2015 y parte del 2016, con un grupo de campesinos y campesinas de Paraíso de Sixaola, y con un grupo de personas indígenas bribris del valle y las montañas de Talamanca.

Desde estos territorios se discutió y problematizó sobre la cartografía oficial, llegando a la conclusión de que la misma representa el discurso hegemónico reproducido y legitimado por el Estado, al mismo tiempo que invisibiliza otras formas de relacionarse y estar en el mundo. El resultado es que, tanto este grupo de campesinos y campesinas e indígenas no sólo no se ven representados en los mapas que desde afuera se crean de sus territorios, sino que además les resultan violentos en tanto les olvidan y les excluyen.

Ante esto, la Cartografía Participativa, al permitir construir mapas desde la visión de estas poblaciones y desde sus formas de relacionarse con sus territorios, se convierte en una herramienta de resistencia ante dichos poderes que desean invisibilizarlos y les imponen otras formas de vida a la que ellos y ellas practican y defienden.

En ambos casos (Sixaola y Territorio Bribri), el proceso de cartografía se hizo posible gracias al trabajo de acompañamiento comunitario previo que realizó el Programa Kioscos Socio-ambientales en ambas localidades durante varios años. De esta forma, se crearon dos mapas con la población indígena y dos mapas como la campesina. Con el primer grupo se elaboró: “Amenazas en el Territorio Bribri”, que relata las amenazas que ha enfrentado históricamente el Territorio Bribri y otro llamado “Iriria”, el cual habla sobre las amenazas que viven las mujeres bribris desde sus territorios cuerpos y las formas en que resisten a las mismas.

Por otro lado, en Sixaola se generaron los mapas: “Territorios en Conflicto”, el cual relata los distintos conflictos territoriales que enfrentan los y las campesinas en la zona de Paraíso de Sixaola y el mapa de parcelas campesinas de Sixaola, en el cual el grupo de campesinos y campesinas mapean sus parcelas y los distintos cultivos que siembran, para así desmitificar la idea de que en Sixaola sólo se siembra plátano y banano y evidenciar la gran diversidad de cultivos que trabajan.



¿POR QUÉ UN ATLAS DE CARTOGRAFIA PARTICIPATIVA DE TALAMANCA?

Históricamente Talamanca ha sido uno de los cantones con mayores disputas territoriales en nuestro país. Desde la construcción del ferrocarril durante el siglo XIX, el desarrollo del enclave bananero, pasando por un gran flujo migratorio –tanto desde el exterior como desde el interior del país–, hasta la presencia actual de poblaciones indígenas (Bribri y Cabécar), campesinas (como es el caso de Sixaola) y afrodescendientes (Puerto Viejo y Cahuita, por ejemplo).

Estos y otros factores han impulsado fuertes disputas territoriales –desde lo material hasta lo simbólico– entre las formas de vida de sus habitantes y los intentos de imposición de un modelo de desarrollo desde afuera por las necesidades de acumulación de capital y con el visto bueno desde el Estado. Así, estas poblaciones históricamente se han enfrentado a conflictos y procesos de resistencia ante despojos de sus formas tradicionales de vida y reproducción de la misma.

Ante esto, los grupos subalternos de la región han desarrollado diferentes estrategias para defender fervientemente sus territorios ante distintos proyectos extractivistas y formas de despojo. El mapeo de estas estrategias se convierte entonces en una importante herramienta para la recuperación de sus memorias de lucha y las formas en que entienden y defienden sus territorios.

En este proceso, la cartografía participativa puede tomar un papel clave para colaborar en la defensa de los territorios. Al visibilizar otras territorialidades y desde otras perspectivas, puede cuestionar el discurso y las territorialidades impuestas por el Estado y en respuesta a las necesidades del capital. Es decir, abre la posibilidad para que poblaciones tales como las campesinas e indígenas coloquen, a través de la cartografía participativa, un discurso hecho por ellas y ellos que permita visualizar las otras formas de vivir y reproducir la Talamanca olvidada que estas personas defienden con dignidad.



KIOSCOS SOCIOAMBIENTALES: ANTECEDENTES DE TRABAJO EN TALAMANCA

En el año 2007 en Costa Rica se realizó el primer referéndum del país, en el cual se iba a decidir la ratificación o no del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana. El TLC implicaba una apertura comercial y facilidades a las empresas para la acumulación de capital. Esto, suponía una situación de alta vulnerabilidad tanto para la naturaleza como para las comunidades, que entrarían en una competencia productiva desigual con grandes empresas transnacionales.

Ante esta situación, en la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica se conforma en el año 2007 el proyecto “Kioscos informativos del TLC” (ahora Kioscos Socioambientales para la Organización Comunitaria), con el fin de desarrollar una campaña de información y divulgación en distintas comunidades del país sobre las posibles repercusiones y consecuencias que tendría la aprobación del TLC. Dicha experiencia tuvo un gran impacto en el cantón Talamanca, región en la cual se enmarca el presente proyecto. A continuación se presenta una breve síntesis histórica del trabajo que ha realizado en dicho cantón el programa Kioscos desde el 2008.

Gracias a la experiencia del TLC, el proyecto de Kioscos logra generar un vínculo con diversas agrupaciones y actores comunitarios, como fue el caso de la lucha contra la marina New World en Puerto Viejo de Limón. Es así como se empieza a articular con las comunidades costeras, así como con las campesinas e indígenas del cantón.

Durante el 2008 inicia su participación directa en territorio indígena Bribri con el objetivo de fortalecer la participación comunitaria a partir de un modelo de bienestar humano del Buen Vivir. En el 2013 se inicia un proceso de investigación sobre los sistemas de pagos por servicios ambientales, en donde se analizan las

implicaciones sobre el uso colectivo de los bosques; específicamente con el caso del programa de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación (REDD+). En el 2016, tras ocho años de trabajo intensivo con la comunidad, se finaliza este proceso.

Por otra parte, el proyecto en el valle de Sixaola, tuvo como fin el análisis crítico de las problemáticas de la comunidad, así como el apoyo en la capacitación en técnicas agroecológicas. Este proyecto se coordinó principalmente con vecinos y vecinas de Paraíso de Sixaola. El elemento central de articulación fue la tenencia de la tierra, tanto como espacio para la reproducción de la vida, como de cultura y saberes. En el 2012 se profundiza en un proceso de sensibilización a la comunidad en la división por roles de género en la vida campesina. Finalmente, en el 2013 se cerró este proyecto tras cinco años de trabajo constante.

En el 2013 estos dos proyectos confluyeron en la conformación de una escuela campesina. Esto con el objetivo de apoyar la articulación de promotores y promotoras comunitarias que puedan generar canales de diálogo entre sus organizaciones, así como fortalecer las distintas herramientas de la organización.

Es por todo este trabajo acumulado que se consideró como el lugar idóneo para desarrollar el proceso de cartografía participativa como una forma de sistematizar las experiencias de lucha comunitaria y el trabajo de acompañamiento desde el Programa Kioscos. Es así como en el 2015, en conjunto con el Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP), se inscribe el proyecto de investigación y acción social titulado “Cartografiando el conflicto: creación de un atlas del conflicto socioambiental en el Caribe Sur”, cuyo resultado es el documento que tienen en sus manos.



CANTÓN TALAMANCA: CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA PARA COMPRENDER LA REGIÓN

Lo que conocemos actualmente como el cantón de Talamanca se encuentra en el Caribe Sur costarricense y cuenta con un área de 2.809,93 km², lo que lo convierte en el segundo de mayor extensión en el país. En términos geográficos, está dividido en tres espacios fundamentales: la baja Talamanca, que incluye las fértiles tierras del Valle del Sixaola, el cual es atravesado por el río del mismo nombre; la alta Talamanca, que se refiere a las estribaciones de la cordillera de Talamanca, la cual viene a dividir al país entre las vertientes Pacífico y Caribe, y; finalmente, la zona costera.

Cada uno de estos espacios está marcado por dinámicas sociopolíticas relativamente diferenciadas y que hablan del proceso que convirtió una región poco poblada y casi exclusivamente en manos de grupos indígenas Cabecar y Bribri y afrodescendientes hacia finales del siglo XIX, en una de las regiones con mayor conflictividad agraria y desarrollo turístico en el país hacia finales del siglo XX. La historia de dicho proceso está entrecruzada por distintas dinámicas de conflicto y despojo que se pueden trazar inclusive a la denominación de la región. De acuerdo a la historiadora Alejandra Boza (2014), dicho nombre parecería provenir de la villa de Santiago de Talamanca, la cual fue establecida por los españoles en los márgenes del río Sixaola en 1605, y destruida en 1610 por una rebelión indígena.¹

En el caso de los grupos indígenas, el territorio de Talamanca, junto con el de Tierra Adentro, escaparon por completo el control colonial español.

Así, para la década de 1860 nos encontramos con una región fundamentalmente poblada por grupos cabécares y bribris, con poco contacto con la población mestiza y con el centro del país, los cuales, debido a las incursiones esclavistas de piratas y miskitos, habían abandonado en buena medida la costa y se concentraban sobre todo en la baja y alta Talamanca. Sin embargo, esta situación empezaría a cambiar en la década de 1870, con el inicio de la construcción del ferrocarril al Atlántico y la subsecuente creación del enclave bananero, lo que se traduciría en una significativa inmigración de no indígenas hacia la región.

Particularmente importante es la llegada de las poblaciones afrodescendientes de diferentes partes de la cuenca del Caribe. Es hacia finales del siglo XVIII que llegan los primeros afrodescendientes a la región desde Bocas del Toro, Panamá y Nicaragua en busca de tortugas. Pero es hasta 1828 que las primeras familias se asientan permanentemente en la región costera, trabajando la tierra al lado de las numerosas quebradas que dan al mar. El principal cultivo era el coco, cuyas semillas fueron traídas de Bocas del Toro y Nicaragua, pero también introdujeron la piña, la sandía y la caña de azúcar y el cacao.

En lo que respecta a la llegada de las plantaciones de banano a la región de Talamanca, el año clave es 1909, cuando la Chiriquí Land Company –como era conocida la UFCO en Panamá– construye un puente sobre el río Sixaola y empieza a expandir la producción bananera en la zona a los lados de la línea ferroviaria que construye desde el pueblo de Sixaola, hasta la comunidad de Shiroles en el valle de Talamanca.

Por otra parte, la presencia formal de las instituciones estatales costarricenses en Talamanca había sido bastante limitada hasta entrado el siglo XX. Esto era en buena medida el resultado de una falta de infraestructura que vinculara la meseta central –núcleo de la formación estatal costarricense, tanto en términos económicos, como políticos y culturales– con dicha región. Tras la guerra civil de 1948, los ojos del estado costarricense vendrían a estar puestos de una forma más clara en toda la región caribeña. Es así que se empieza a dar el proceso de “integración” o penetración del estado costarricense en la zona de Talamanca, que empieza en el período de la posguerra y que seguirá aumentando hasta mediados de los 1980, cuando se asfalta la carretera entre Sixaola y Limón y verdaderamente se puede hablar de una Talamanca “integrada” o colonizada por el poder estatal costarricense.

¹ Bourgois (1994) plantea que más bien Talamanca es un nombre miskito que significa “lugar de sangre”, en referencia a la tradición de saqueos y secuestro de personas.



CARTOGRAFÍAS PRODUCIDAS EN SESIONES DE MAPEO COLECTIVO CON VARIAS COMUNIDADES DEL TERRITORIO BRIBRI DE TALAMANCA

A continuación se muestran los mapas de “Amenazas al territorio bribri de Talamanca” elaborado por participantes de las comunidades de Mlëruk, Tsulëtkö, Shirödi, Tsuidi, Amudi, Dkórblibata, Kachabli, Dudiñak y Klöma. Estos mapas contienen lo que según las personas participantes son las principales amenazas sociales y ambientales que han existido y algunas aún se mantienen en el territorio.

El primer mapa fue elaborado por la población masculina de estas comunidades, de edades desde los 8 hasta los 75 años. Con respecto al segundo mapa llamado “Iriria”, este corresponde a la cartografía elaborada por las mujeres de dichas localidades. En este caso, se respetó la decisión de ellas de cartografiar sobre el cuerpo de una mujer, refiriéndose a la relación intrínseca que hay entre sus corporalidades y la defensa del territorio, rompiendo así con la lógica cartesiana que tradicionalmente domina la cartografía. No sólo se crearon mapas si no que se reflexionó mucho sobre el territorio, llegando incluso a la discusión sobre cuáles eran los nombres originales de las comunidades bribris de Talamanca, en contraposición a los impuestos desde la lógica estatal.



Alta Talamanca, Territorio Bribri, Costa Rica, 2016.

ACOMPañAR PARA SEGUIR CONSTRUYENDO EN COMUNIDAD

Introducción por Zuiri Méndez,
Programa Kioscos Socioambientales

La propuesta del proyecto “Apoyo a formas organizativas comunitarias para la construcción e implementación del Buen Vivir en Talamanca” del Programa Kioscos Socioambientales para la Organización Comunitaria de la Vicerrectoría de Acción Social surge en apoyo a movimientos en comunidades que se encuentran en defensa del territorio. Conformados antes de la lucha contra el TLC (2006-2007), se mantienen en oposición a proyectos de marinas, minería, hidroeléctricas, extracción y privatización de biodiversidad, conocimientos tradicionales, privatización del bosque con REDD+ y en general, a todas aquellas amenazas a las formas propias de cuidados que las comunidades bribris han gestionado con su territorio.

El programa Kioscos Socioambientales se integra a este proceso en el 2008, donde se inicia una experiencia de aprendizaje colaborativo con compañeros y compañeras de comunidades de Meleruk, Alto Coen, Alto Duriñak, Kachabli, Watsi, Tsuri, Shilores, Sibodi, Bajo Coen, Kórbita, en espacios para reflexionar colectivamente sobre las amenazas al territorio, para compartir herramientas de análisis, crítica y comunicación que colaboren a implementar estrategias en defensa del territorio indígena Bribri.

Con respecto al mapa de Amenazas al Territorio, es importante aclarar que la línea que dice “carretera trans-Talamanca” corresponde al proyecto que según las personas participantes ha existido históricamente de querer construir una carretera que atravesase el territorio para comunicar con la vertiente pacífica costarricense. Partiendo de la experiencia vivida en Rey Curré de la zona sur que fue partido el territorio indígena en dos partes por parte de la carretera, esta situación se ve como una amenaza para el territorio Bribri.

“Talamanca siempre ha sido uno de los lugar de resistencia. (...) Desde hace 500 años todavía las consecuencias siguen en este momento. Existen líderes que luchan por el bienestar de su territorio y el bienestar de sus comunidades. Nosotros cada día, para los que nos están escuchando, tenemos amenazas, muchos de nosotros los indígenas casi no dormimos por saber y pensar que mañana va a venir una empresa o un gobierno que está negociándonos y todavía nos da a pensar que no tenemos libertad, que nos somos libres para seguir existiendo. La lucha sigue porque el gobierno quiere negociar las tierras indígenas, todos sus recursos naturales, todavía no hemos terminado, todavía seguimos amenazados... desde la llegada de Cristóbal [Colón] esto no ha cambiado”

Johnny Buitrago en entrevista Programa Ofensiva Urbana.
Radio U. Miércoles 9 de octubre 2013.



DE LOS NOMBRES IMPUESTOS A LOS NOMBRES ORIGINALES: RENOMBRANDO CON LA TOPONIMIA ANCESTRAL

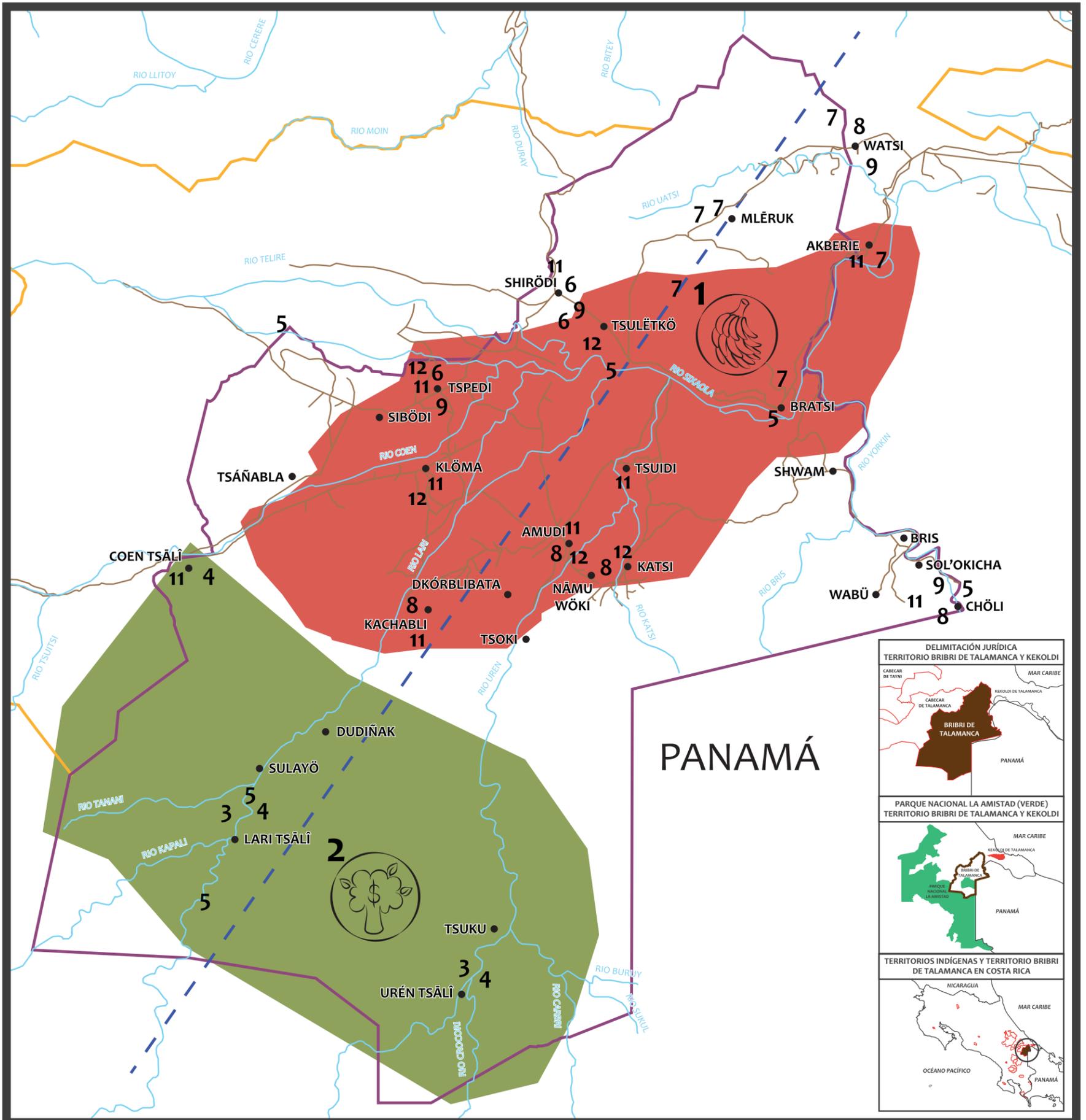
Cómo denominamos a las cosas siempre es un campo en disputa. Las palabras no son neutrales y están cargadas de relaciones de poder. Por ejemplo, detrás del nombre que tiene una comunidad hay una historia que nos habla de quién la creó, de qué manera y de la identidad que tiene actualmente. Cambiar estos nombres es también un intento por cambiar o imponer una cierta realidad. Por eso el renombrar siempre es una parte fundamental del colonizar.

Esto es evidente dentro del territorio indígena Bribri, donde los mapas oficiales nombran a las diferentes localidades de ciertas maneras, mientras que las personas que habitan ahí las conocen de otra manera.

El siguiente cuadro muestra los nombres que se les dan a las comunidades tanto en español como en bribri.

NOMBRES DE COMUNIDADES EN ESPAÑOL Y EN BRIBRI	
ESPAÑOL	BRIBRI
La Pera	Mlëruk
Suretka	Tsulëtkö
Shiroles	Shirödi
Shuab	Shwam
Chase	Akberie
Bambú	Bratsi
Bris	Bris
Sorokicha	Sol'okicha
Yorkín	Chöli
Tsuiri	Tsuidi
Amubri	Amudi
Kórbita	Dkórblibata
Uatsi	Watsi
Kachabri	Kachabli
Soki	Tsoki
Katsi	Katsi
Nāmu Wöki	Nāmu Wöki
Duriñak	Dudiñak
Surayöm	Sulayö
Coroma	Klöma
Sepecue	Tspedi
Sibodi	Sibödi
Sukut	Tsuku
Arenal	Tsáñabla
Alto Coén	Coen Tsälî
Alto Lari	Lari Tsälî
Alto Urén	Urén Tsälî
Wabü	Wabü

TERRITORIO BRIBRI: AMENAZAS SOCIO AMBIENTALES



SIMBOLOGÍA BÁSICA

● Comunidades	3. Exploración minera	9. Cuerpos de paz
Caminos	4. Aterrizan helicópteros	10. Escuelas
Ríos	5. Proyectos represas	11. Iglesias
Cabécar de Talamanca	6. Agroquímicos	12. Ebais
Bribri de Talamanca	7. Explotación petrolera	
Carretera trans-Talamanca	8. Turismo invasivo	
1. Compañía bananera		
2. Proyecto REDD+		

N

ESCALA DEL MAPA 1:6 5000



¿CÓMO SE LEE EL MAPA DE AMENAZAS EN EL TERRITORIO BRIBRI?

El territorio bribri de Talamanca es de los pocos espacios de resistencia indígena que aún se pueden encontrar en Costa Rica. Alrededor de 24 comunidades conforman este lugar que se ubica en el Caribe Sur, en un valle atravesado por los ríos Telire, Urén, Coen y Lari. Los bribbris poseen un enorme conocimiento sobre la naturaleza, el ser humano y las distintas formas culturales que Sibö les ha dejado a través del Siwä, para seguir manteniendo con vida sus tradiciones. A pesar de ello, han sido diversas las amenazas que, tanto el Estado como distintas empresas nacionales y transnacionales, han atentado contra su forma habitual de administrar la naturaleza y los bienes comunes.

El “mapa de amenazas” es el resultado de un proceso donde participaron más de 40 personas de distintas edades y diferentes comunidades del territorio, narrando de forma colectiva cuál ha sido la historia de lucha de estos pueblos que aún mantienen su idioma en la mayoría de las comunidades. En el mapa se actualizaron los nombres de los pueblos con el apoyo de “kekepas” (personas de respeto por su conocimiento) que trabajaron de forma detallada en que estuvieran bien escritos con el consenso de los y las participantes. Las amenazas socio-ambientales fueron narradas en varios talleres donde contaron dónde y cómo ha sido la resistencia bribri frente a estos proyectos que de una u otra forma han atentado la autonomía de este pueblo a decidir sobre el uso y propiedad de los recursos de su territorio.



1 Compañía bananera

Entró en 1914 y se fue unos 6 años después aproximadamente. Comenzó la producción en Bratsi (Bambú), Sipurio y Chase (Akberie), luego se expandió hacia el valle de Talamanca, lo que se conoce como la parte baja. Crearon infraestructura dentro del territorio (ferrocarril, cableado, canales, entre otros) y todavía se pueden encontrar vestigios en algunos lugares. Uno de los principales impactos ambientales que provocó fue la enorme deforestación que se dio en el valle, eliminando gran cantidad de cobertura forestal, sobre todo a orillas del río Telire.



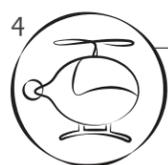
2 Proyecto REDD+

Es una amenaza actual y aun se sigue sin saber mucho sobre esto. El proyecto REDD+ atenta contra la espiritualidad de cuidar nuestros bosques porque priva el uso de los recursos que hay dentro de ellos. Es una falsa solución al Cambio Climático porque los mercados de carbono no van a hacer que se reduzcan las emisiones de dióxido de carbono, lo cual está calentando el planeta. Nuestro respeto a la naturaleza es espiritual y por eso no nos parece que nos priven de ella.



3 Exploración minera

Destruye la Madre Tierra. La explotación se ha dado en los altos de Talamanca. Se ha querido saquear la plata, el plomo, el zinc, el uranio y el cobre de la Tierra. Es una amenaza que siempre está latente.



4 Aterrizan helicópteros

Se encuentran relacionados con los proyectos de explotación minera. Se han visto varios helicópteros volando en los altos del territorio y pocas veces se sabe por qué motivos sobrevuelan Talamanca.



5 Proyectos represas

Se habla de unos 16 proyectos hidroeléctricos que se quieren realizar en varias partes de los ríos Coen, Telire, Yorkín y Urén. Estos megaproyectos cortan el flujo de la vida, que es el agua, y por tanto cortan el flujo de los animales, las plantas y los seres humanos. Los ríos tienen un significado importante para la cultura bribri, son sagrados y por eso su flujo no se puede cortar. Sabemos la relación enorme entre nuestros ríos y nuestros bosques y queremos seguirlos cuidando.



6 Agroquímicos

Se utilizan para la fumigación de varios cultivos en algunas partes del territorio. Afectan la diversidad de producción, nuestra salud y la soberanía alimentaria, además de los microorganismos, animales, los ríos y los bosques. Ha habido casos dolorosos de personas bribbris que se han suicidado con estos agroquímicos. Son una amenaza para la vida y la cultura.



7 Explotación petrolera

La primera inicia en 1956 en Bratsi, al territorio han entrado una canadiense y Pemex. Uno de los lugares más conocidos es Campo Diablo, donde se dio la exploración de petróleo. Estos proyectos destruyen la Madre Tierra para sacar su sangre y al territorio no le dejan nada de beneficios.



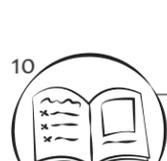
8 Turismo invasivo

Dentro del territorio hay varios tipos de turismo. Hay uno que es extractivo e términos de conocimiento y experiencias, a veces es invasivo. Nos toman fotos y no nos gusta que se lucre con nuestra imagen. El turismo es una actividad que ha provocado mucho divisionismo dentro del territorio, ya que no integran muchas familias dentro de estos proyectos.



9 Cuerpos de paz

No conocemos bien sus intenciones. Hacen un buen trabajo pero nos dejan pensando en por qué vienen al territorio. No sabemos para qué usan el conocimiento que generan en las comunidades.



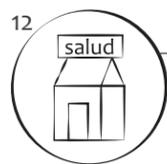
INSTITUCIONES PERMANENTES Escuelas

En todas las comunidades del territorio hay una escuela. En 1955 el Estado impuso la primera escuela en Amudi. En este periodo que se introdujo el sistema educativo escolar fue prohibido que las y los estudiantes hablaran el bribri, lo que hizo que varias personas dejaran de conversar en el idioma materno y comenzaran a comunicarse sólo en español, en caso contrario eran amenazados con golpes o reprobando las materias. Actualmente hay muchos docentes que no son bribbris y no hablan el idioma, aunque ya ha sido introducido el componente cultural en algunas escuelas más que en otras.



11 Iglesias

500 años después de la invasión española se pueden encontrar, a parte de la Católica, muchas otras iglesias y religiones en los territorios indígenas, como la Evangélica, Testigos de Jehová y muchas otras más. Para muchos líderes de estas iglesias, los cargos espirituales propios de la cultura bribri, como los “awá” (médico tradicional, chamán o sukia) son vistos como satánicos. Pasa lo mismo con los entierros tradicionales y otras prácticas originarias que se han ido perdiendo con el pasar de los años, ya que muchos bribbris actualmente forman parte de iglesias protestantes y católicas y sus líderes desaprueban ciertas prácticas culturales ancestrales.



12 Ebais

Es una imposición ante nuestra forma tradicional de curarnos. Algunos EBASIS son de mala calidad. La gente ya no visita los Awá y se cura con pastillas.



Iriria

Mapa de las amenazas al territorio cuerpo-tierra

Sikua swa'
Religión



Swà ekiblök
Robo de Saberes ancestrales



E` yuök
Estudio

Se'tö
Idioma



Ye'chikö
Alimentación

Skímuk
Ayuda social



Skepeye
Salud

Dùà
Drogadicción



Ye'làr talaù
Crianza

Iyók kaneuk
Uso del suelo



Ínuk
Recreación

Tsotkök
Resistencia

¿CÓMO SE LEE EL MAPA-CUERPO IRIRIA?



Sikua swa' *Religión*

Ha sido una de las principales formas de colonización que ha acelerado la pérdida de nuestro idioma y ha querido cambiar nuestra cosmovisión, también divide nuestras comunidades. Nos ha impuesto el matrimonio religioso que unido a nuevas leyes impuestas ha impactado negativamente en las relaciones de pareja, una consecuencia de esto es el aumento del suicidio de hombres jóvenes que al separarse de su pareja por carecer de trabajo para pagar pensiones alimenticias acaban con su vida porque prefieren esto a perder su libertad.



Se'tö *Idioma*

Por varias décadas nuestro idioma fue censurado, especialmente en las escuelas donde las maestras nos maltrataban si nos encontraban hablando bribri, entonces nuestras madres nos decían que no lo habláramos para que no nos lastimaran. La iglesia católica también tuvo un papel importante en la censura de nuestro idioma. Otro problema es que las leyes estatales se dan en el idioma sikua, entonces se dan malentendidos e imposiciones porque se aprovechan de que no entendemos algunas cosas que dicen.



Skímuk *Ayuda social*

Es asistencialista y no soluciona los problemas de toda la población, solo de algunos grupos, entonces más que cambios produce división y vagancia. En lugar de ayudar empeora la pobreza. Las ayudas a niñez se utilizan mal porque no hay buenos programas de ayuda que supervisen como se usan las ayudas, a veces se usan para comprar alcohol o poner cable. Son trampas del Estado para no resolver los problemas de fondo sino tenernos contentas a algunas pocas. Las instituciones del Estado no trabajan bien.



Dùa *Drogadicción*

Es una problemática en todo el territorio. Se está pasando de drogas "leves" como alcohol, tabaco y marihuana a unas más "fuertes" como crack o coca. Todas en general tienen consecuencias muy negativas en la gente que la consume, incluso en bebés que lo ingieren a través de la leche materna.



Iyók kaneuk *Uso del suelo*

El MINAE nos ha limitado nuestro derecho al uso del suelo especialmente de los bosques porque no entiende la relación que tenemos con la tierra, y por sus intereses económicos.



Swà ekiblök *Robo de saberes ancestrales*

De parte de universidades o personas particulares se ha dado un robo de nuestros saberes bribris. No se realizan devoluciones apropiadas de las investigaciones. A veces lucran con nuestros saberes. Nos queda un sentimiento de haber sido utilizadas y poco valoradas.



E' yuök *Estudio*

Es necesario pero se ha dado de manera invasiva que ha influido en la pérdida de nuestro idioma. Muchos profesores de cultura no practican la cultura entonces no sabemos que enseñan. Se imponen nuevas tecnologías que no sabemos usar, o se piden trabajos impresos cuando en las comunidades no se tienen computadoras. El estudio llega a ser el centro de la vida de los y las niñas, por lo que además de asistir a clases deben hacer mucha

tarea que les quita todo su tiempo, y entonces no pasan igual tiempo con la familia aprendiendo de su cultura. Además, muchos docentes no van a dar clases y la juventud pierde mucho tiempo, se vuelve haragana



Ye'chikö *Alimentación*

Hay una imposición de comidas que no son tradicionales. En esto las escuelas y el Ministerio de Salud tienen gran responsabilidad porque les dan a nuestros niños y niñas otros alimentos que no son nuestros. También ahora los alimentos vienen con muchas hormonas que desequilibran el crecimiento hormonal de la población adolescente.



Skepeye *Salud*

Muchas enfermedades que tenemos ahora vienen de afuera. Una que recordamos es cuando llegaron helicópteros de Estados Unidos con ropa para regalarnos que venía llena de chinches y otros insectos que nos causaron varias enfermedades en la piel, y se convirtió en una plaga en las casas.



Ye'làr talaù *Crianza*

Ha habido una imposición del PANI de formas de crianza diferentes a las nuestras desde los años ochenta, ahora con más fuerza. Nos quieren arrebatar nuestra sangre. Se nos juzga pero no se dialoga con nosotras. Los castigos del PANI hacia las madres han hecho que la niñez haga lo que quiera sin control porque amenazan a las mamás con llamar a esta institución; a veces se llevan niñas a los albergues y ahí se embarazan.

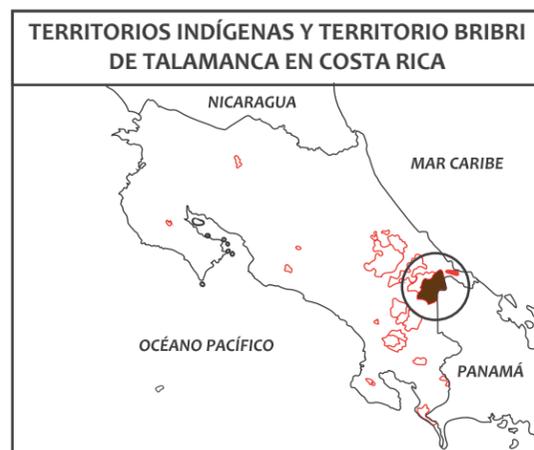


Ínuk *Recreación*

Se ha invadido el territorio con prácticas sikuas como el fútbol que aleja a la juventud de prácticas tradicionales. Estas prácticas absorben su tiempo libre y rechazan otras de su cultura.

Tsotkök *Resistencias*

Desde la venida de los españoles hemos estado resistiendo de muchas maneras, no es algo nuevo para nosotras. Hemos sido cautelosas. Para nosotras es importante no callar estos temas, hablarlos con nuestra familia. También hemos seguido hablando nuestro idioma. El crique fue un lugar de resistencia para hablarlo, un lugar seguro, donde las mujeres nos reuníamos y hablábamos aunque se nos negara en otros lugares. Tratamos de seguir preparando algunos platillos tradicionales. Hemos enfrentado a las instituciones. Hemos participado de las luchas contra la petrolera, minería, hidroeléctrica, extracción de materiales, REDD+ y otras luchas. No nos hemos quedado de lado, siempre damos nuestra opinión, siempre hemos estado y seguiremos estando.



TERRITORIALIDADES DE SIXAOLA SEGÚN PERSONAS DE LAS COMUNIDADES DE PARAÍSO Y MARGARITA

Los dos mapas que aparecen a continuación corresponden a las amenazas que varias personas de Paraíso de Sixaola perciben sobre lo que ellas y ellos denominan como “territorio campesino, espacio de vida”, donde además elaboraron un “cómo se lee” de cada uno de ellos. Uno de los mapas trata sobre las distintas territorialidades que estas personas distinguen en el sector fronterizo de Sixaola, mapeando desde Cahuita, la costa caribeña, hasta llegar a la frontera con Panamá, seguir recorriendo alrededor del río Sixaola y llegar hasta el poblado Bribri, formando un polígono que agrupa distintos tipos de usos de la tierra como ganadería, conservación privada de la naturaleza y áreas silvestre protegidas del estado, agroindustria y asentamientos campesinos, entre otros.

El segundo mapa contiene a una escala mayor, es decir que cubre mucho menos espacio geográfico, de lo que corresponde al poblado de Paraíso de Sixaola y las amenazas que las personas participantes de la creación cartográfica, identifican como las más importantes, así como un ejemplo del tipo de parcelas que ellos y ellas construyen y la gran variedad de cultivos que producen. Ambos mapas fueron elaborados por alrededor de 10 personas de estas dos comunidades que desde hace muchos años se encuentran defendiendo su territorialidad y forma de vida campesina.



Paraíso de Sixaola, Costa Rica, 2016.

ACOMPañAMIENTO POLÍTICO-METODOLÓGICO EN TERRITORIO CAMPESINO EN LA FRONTERA DE SIXAOLA

Introducción por José Julián Llaguno,
Programa Kioscos Socioambientales

El acompañamiento con las comunidades de Sixaola ha consistido en facilitar un espacio de reflexión, formación y organización de iniciativas agroecológicas en las comunidades de Paraíso, Catarina y Margarita con el fin de potenciar las capacidades de las familias campesinas para desarrollar formas de producción más saludables, justas y ecológicas. Para cumplir con este horizonte se trabajaron varios ejes de trabajo que incluían: formación sobre la historia y el funcionamiento de las políticas agrarias en Costa Rica, capacitaciones sobre reproducción de semillas criollas, abonos orgánicos, recuperación de suelos y plantas medicinales, recuperación de la memoria colectiva sobre movimientos campesinos en Costa Rica y giras de campo sobre prácticas ecologistas en varias fincas del país.

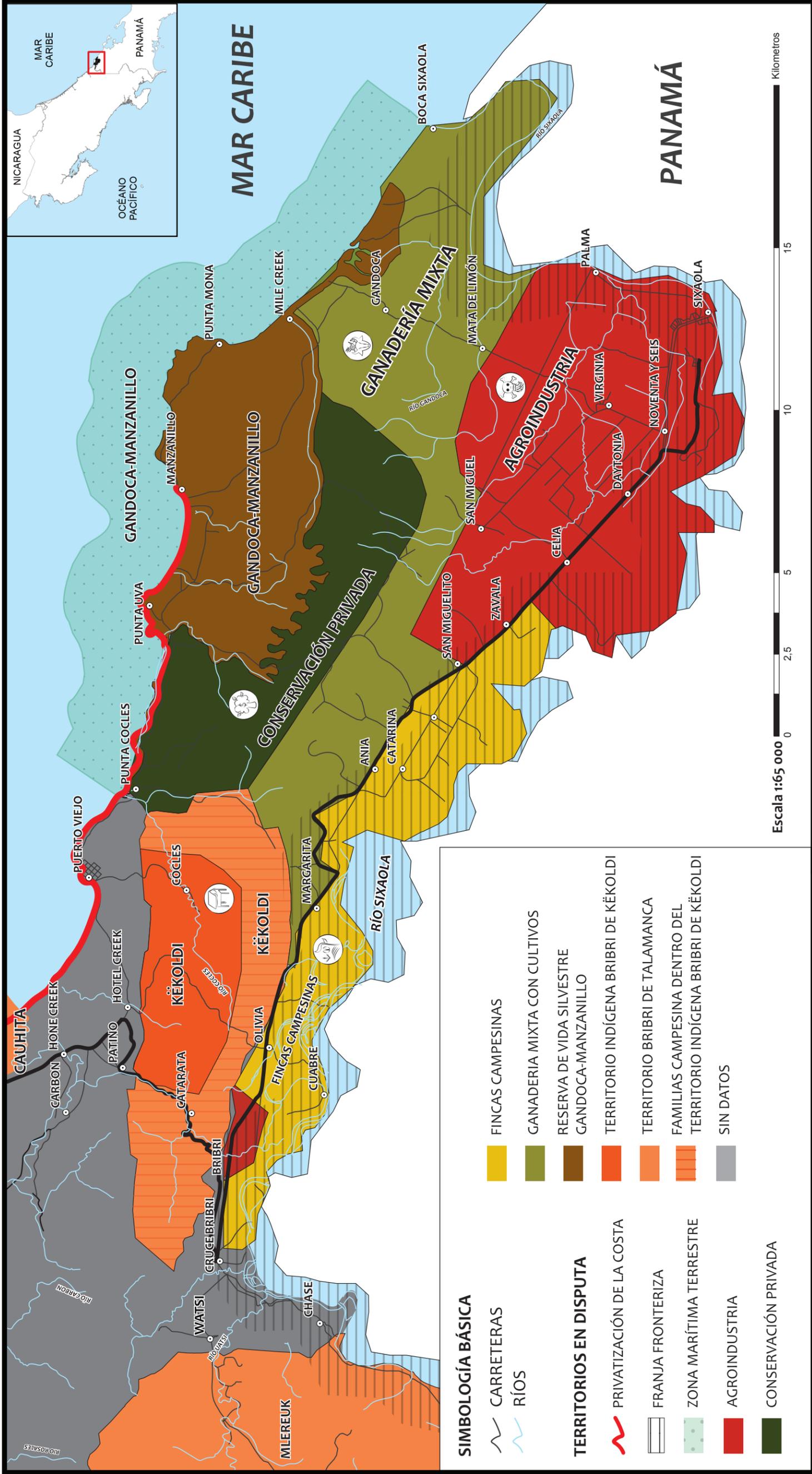
Durante los años 2009 a 2013 este trabajo de acompañamiento desarrolló un proceso de adaptación de los contenidos a las necesidades y el contexto propio de Sixaola. Algunas problemáticas generales que marcaron este proceso fueron, la incertidumbre sobre la situación de la tenencia de la tierra en la zona fronteriza con Panamá, el predominio del monocultivo de banano y plátano y sus prácticas altamente contaminantes y precarias para los/as trabajadores y las pocas alternativas viables para que los/as jóvenes permanezcan en el campo desarrollando actividades que les permitan seguir siendo campesinos y vivir dignamente.

“–Seguridad jurídica– esto nos permite a nosotros tener tranquilidad de que nadie nos va a venir a despojar a nosotros del espacio de tierra que tanto nos ha costado. Y si tenemos esto, significa que tenemos seguridad sobre la tierra y por ende seguridad alimentaria que finalmente, es lo que hemos buscado. Tener un pedazo de tierra como campesinos, poder sembrar y saber que aunque pueda venir una crisis muy grande, nosotros tenemos tierra donde sembrar nuestros alimentos y los de muchas personas más. Para nosotros significa mucho tener ese título de propiedad, algunos dicen que los campesinos quieren tener títulos de propiedad para vender la tierra pero eso no es cierto porque si hubiéramos querido vender le hubiéramos vendido a las mismas empresas que en el año 1991 traían todo un programa para comprar otra vez estas tierras y volverlas a sembrar de banano. Más bien nosotros nos opusimos a que las compañías adquieran otra vez estas tierras. Entonces sí, es muy significativo para nosotros la titulación ya que fue y sigue siendo un proceso social y político de lucha”

Wilberth Gómez, campesino de Sixaola,
Semanao Universidad, 2016



SIXAOLA: TERRITORIOS EN CONFLICTO



¿CÓMO SE LEE EL MAPA DE TERRITORIOS EN CONFLICTO EN SIXAOLA?

Los 32 kilómetros que separan el pueblo de Bribri del pueblo de Sixaola, en la frontera con Panamá, es lo que se conoce como la región del Sixaola. Se trata de un espacio no muy extenso, pero que contiene muchas formas de territorialidad distintas y en disputa. Estas disputas no solo tienen que ver con el acceso a la tierra, sino también con la defensa de las formas de vida de comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, que se ven asediadas desde dos direcciones diferentes pero interconectadas: los intentos de control territorial por parte de las instituciones estatales y los intereses del capital transnacionalizado por explotar sus tierras fértiles y paisajes para el turismo.

Este mapa, construido de manera colaborativa entre la universidad y familias de Catarina y Paraíso de Sixaola, busca evidenciar dichos conflictos a partir de la identificación de los distintos territorios de la región. Con este objetivo en mente, se utilizan una serie de polígonos que representan los territorios que se encuentran en disputa en Sixaola, ¿eso qué quiere decir? Los 10 polígonos que explicaremos a continuación, son una forma de representar amplios espacios geográficos en áreas particulares del territorio; en donde se intenta agrupar un conjunto de características que permitan definir distintas zonas dentro del mapa.

Privatización de la costa

Debido al acelerado avance de la inversión turística en toda la costa del Caribe Sur Costarricense, una significativa parte de las tierras que se encuentran en la franja costera entre Cahuita y Manzanillo se encuentran en manos extranjeras. Por ejemplo, según el Plan de manejo del Refugio Nacional de Vida Silvestre Gandoca/Manzanillo de 1998, el 95% de las tierras costeras entre Punta Cocles y Manzanillo son propiedad de personas extranjeras. Esta situación ha sido el resultado de un proceso histórico de despojo, donde miles de familias, muchas de ellas afrodescendientes, han perdido sus tierras y se han visto obligadas a migrar a otras partes del país. La extranjerización de la costa también ha significado un acceso desigual a las playas, donde en muchas ocasiones les es más fácil disfrutarlas a los turistas que a las personas que habitan la región.

Franja fronteriza

Según esta legislación, la tierra que se encuentra alrededor de los 2 km de la frontera se considera inalienable; es decir, no se puede titular por razones de seguridad, así como por riesgo ambiental. Sobre esta problemática se profundiza en el siguiente mapa llamado: Paraíso de Sixaola: territorio campesino.

Zona Marítimo Terrestre

Según la Ley de la Zona Marítimo Terrestre 6043 de 1977, la ZMT, es la franja de 200 metros de ancho a todo lo largo de los litorales Pacífico y Atlántico del país, medidos horizontalmente a partir de la línea de pleamar (hasta donde llegan las olas durante la marea alta). Los primeros 50 metros de la ZMT son de propiedad pública y no pueden ser ocupados ya que son para el libre tránsito; los siguientes 150 metros son una zona restringida en la que los terrenos no cuentan con título de propiedad y los municipios las pueden dar en concesión para diversas actividades. La única excepción son aquellas personas que pueden demostrar tener una escritura sobre la tierra, previa a la implementación de la ley.

Esta situación ha generado muchos problemas para muchas de las familias que habitaban la costa en el momento de la implementación de la ley, ya que, al tratarse en la mayoría de los casos de familias pobres, no contaban con escrituras que formalizaran su propiedad. Como resultado, muchas de ellas perdieron sus tierras y otras muchas viven en la incertidumbre de no poder tener las tierras en las que han vivido por muchas décadas a su nombre. También, las restricciones de la ZMT se han traducido en una pérdida de la base de sustento de muchos habitantes que se dedicaban a la extracción de cocos y pipas que habían sembrado en la ahora ZMT.

Agroindustria de banano y plátano

Se trata de grandes extensiones de tierra en manos de empresas nacionales y extranjeras que se dedican a la producción de banano y plátano en la forma de monocultivo. Esta forma de producción necesita el uso intensivo de agroquímicos sumamente dañinos para la salud tanto de los trabajadores y trabajadoras, como de las comunidades aledañas, ya que contaminan las fuentes de agua y son aplicados por medio de avionetas. Tiene una muy mala reputación en cuanto a las condiciones laborales y a la criminalización de la organización de sus trabajadores y trabajadoras en donde en su mayoría, provienen de la Comarca indígena Ngäbe-Buglé en Panamá, ya que es más vulnerable y por tanto más explotable. También construyen diques para proteger las plantaciones de las llenas del río Sixaola, lo que hace que el agua se desvíe hacia las comunidades campesinas aledañas, generando grandes inundaciones. Según datos del Censo Agropecuario del 2014, en dicho año 3.293 hectáreas eran dedicadas a la producción de banano y 2.934 hectáreas a la producción de plátano en el Cantón de Talamanca.



Conservación privada

Se trata de propiedades privadas, en su mayoría en manos de personas extranjeras, cubiertas de bosques y que en muchos casos reciben Pagos por Servicios Ambientales (PSA). Los PSA es un pago que cobran los dueños de tierras por mantener sus tierras y el bosque que contiene sin ningún tipo de uso productivo. En la práctica, esto significa una forma de acaparamiento de tierras, ya que bloquea el acceso a la tierra de familias campesinas y concentra la tenencia en pocas manos.



Fincas campesinas

Corresponden las familias que viven de los animales que tiene en sus parcelas (tales como gallinas, cerdos y alguna que otra vaca) y de los cultivos que producen en las tierras para el autoabastecimiento y la venta. Muchas de estas fincas son producto de las recuperaciones de tierras que iniciaron a finales de la década de los setenta. A lo largo de los años han tenido importantes luchas, desde la conformación de sindicatos bananeros, la represión policial por “invadir” tierras y, la más reciente, por la problemática de encontrarse dentro de la franja fronteriza con Panamá (lo cual pone en riesgo sus papeles de titulación). Asimismo, estas fincas son consideradas de alto riesgo por la Comisión Nacional de Emergencias por su cercanía al Río Sixaola, lo cual se traduce en grandes consecuencias como el poco apoyo por las entidades financieras.



Ganadería mixta con cultivos

Este territorio está definido por aquellas familias que además de contar con una finca que incluye su casa, distintos árboles frutales y productos de comercialización (como lo es el cacao), tiene de 5 a 200 cabezas de ganado. Se diferencia del territorio campesino ya que las parcelas tienden a ser más grandes (alrededor de diez hectáreas en adelante). Según datos del Censo Agropecuario del 2014, en dicho año en el Cantón de Talamanca habían alrededor de 3.811 fincas con ganado, de las cuales 1.409 el tamaño del hato era de 21 a 50 animales.



Reserva de Vida Silvestre Gandoca Manzanillo

Es un espacio institucionalizado de 5.013 hectáreas continentales y 4.436 hectáreas marinas. Fue declarado Refugio Nacional de Vida Silvestre mixto (estatal y privado) en 1985, lo que conllevó a una serie de disputas dentro de este territorio, ya antes de la declaración había personas viviendo dentro de lo que sería el refugio. En la práctica, la creación del Refugio ha significado una gran limitación para las familias que viven ahí, ya que el uso productivo de las tierras es bastante restringido y existe una gran dependencia del turismo que llega a la playa principalmente durante el período de desove de tortugas. Además, en los últimos años se ha venido generando un proceso de venta de tierras a extranjeros a precios de ganga. Esto debido a la gran pobreza en la que viven muchas de las familias, la aparatosa caída en el número de turistas que visitan el Refugio y la incapacidad para cumplir con los pagos de préstamos a los bancos.



Territorio Indígena Bribri

Este es el pueblo indígena más numeroso del país, así como uno de los más extensos territorialmente hablando. Sin embargo, solo se representa a Këkoldi y Mleruk que son dos de las comunidades con las que las personas que se realizó este mapa tienen más contacto.

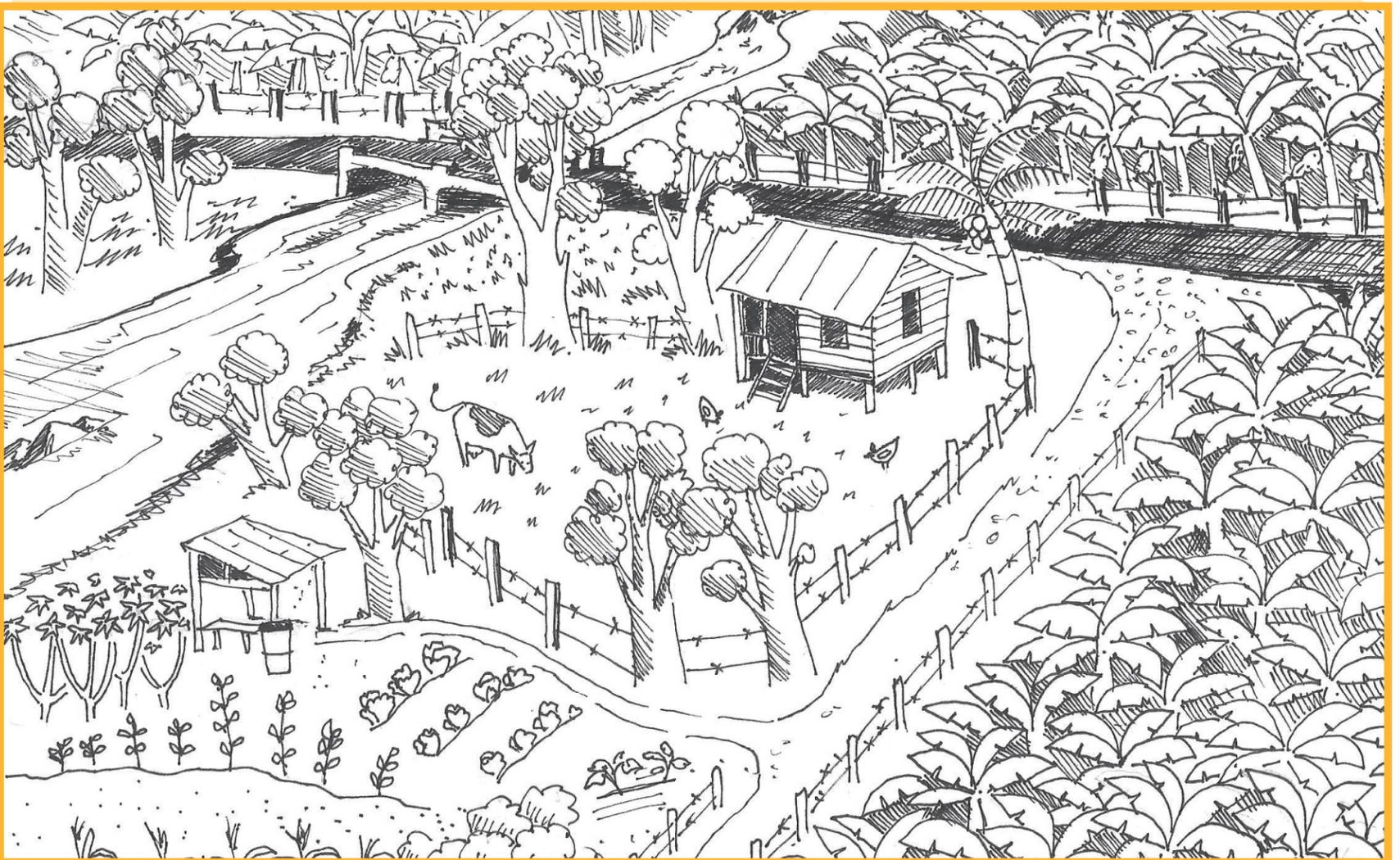
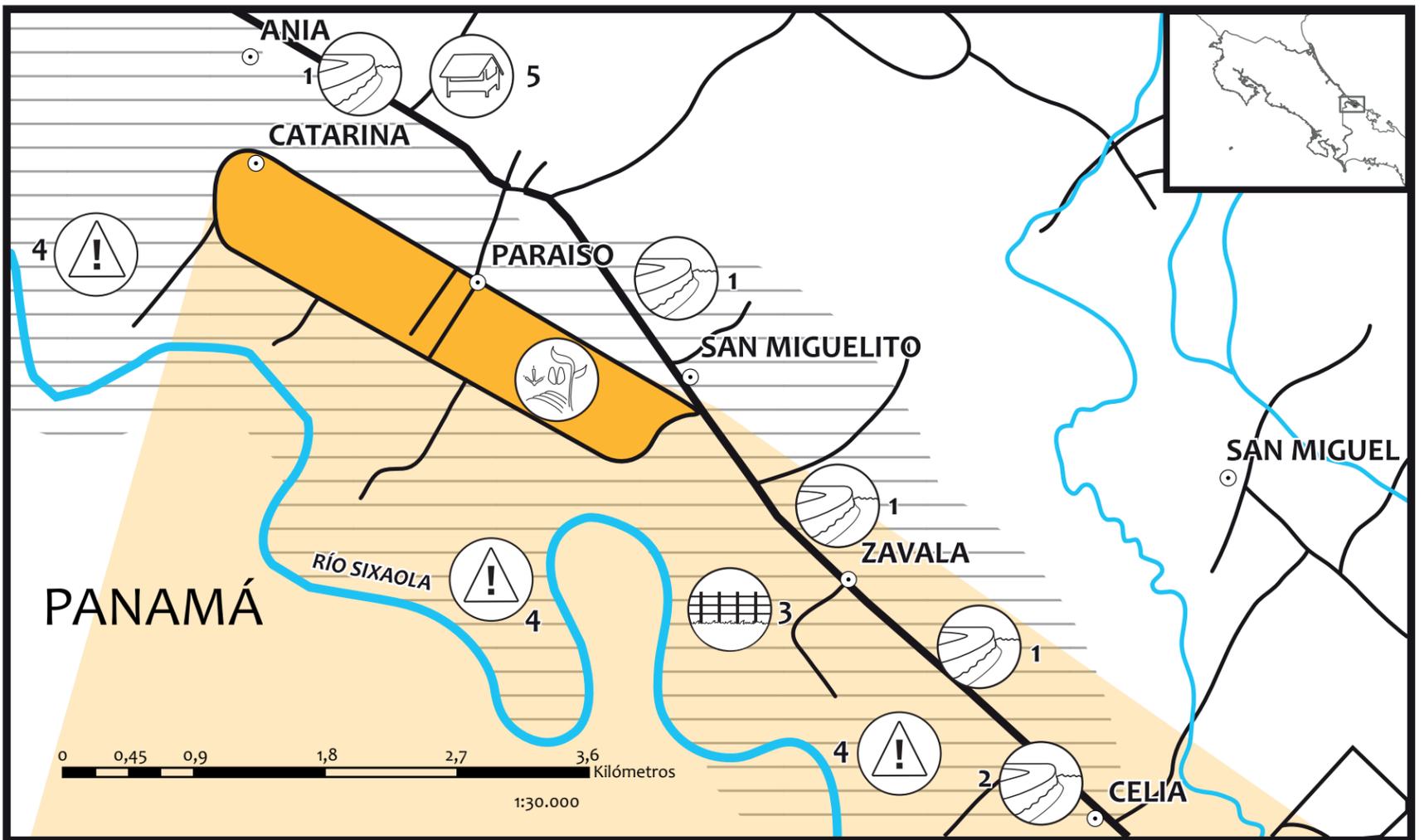


Familias campesinas dentro del territorio indígena Këkoldi

El territorio indígena Bribri de Këkoldi fue creado en 1977 y cuenta con 3.538 hectáreas. Según datos del Atlas de los pueblos indígenas de la UCR, para el 2011, solo un 30% de las personas que habitan dentro de este territorio se consideran indígenas. Esto sucede porque muchas familias campesinas y afrodescendientes vivían en esas tierras desde mucho antes que se creara el Territorio. En términos generales, existen buenas relaciones entre los indígenas y no indígenas dentro del Territorio, sin embargo, como sucede en el caso de la ZMT y la Milla Fronteriza, la mayoría de las familias no indígenas no cuentan con escrituras previas a la creación del Territorio indígena y, por tanto, no pueden solicitar una indemnización por parte del estado y reubicarse. Esta situación genera gran incertidumbre y fricciones entre indígenas y no indígenas, ya que, aunque llevan muchos años viviendo y trabajando dichas tierras, no podrán heredársela a las siguientes generaciones. Además, en los últimos años se han registrado varios casos de personas extranjeras comprando tierras dentro del territorio, lo cual es ilegal y genera conflicto con las autoridades del Territorio indígena.



PARAÍSO DE SIXAOLA: TERRITORIO CAMPESINO



Árboles frutales: naranjas, guanabana, mamón chino, mango, carambola, tuna, nance, pipa, mamón chino, marañón, manzana de agua, piña, coco, cacao, pejiballe, caimito, guayaba, zapote colombiano, guaba, limón ácido, limón dulce, mandarina, manzana, fruta pan, banano cuadrado, dátil, jaki, zapote colombiano.



Maderables: cenisaro, gabilana, indio pelado, laurel, cacha, poró, guarumo, hule, ceiba, gavilán, almendro, aguacate, bambú, caña.



Granos básicos y comestibles: plátano, chile, yuca, maíz, frijoles, ajonjolí, jengibre, chile panameño.



Animales: vacas, toro, terneros, gallinas, gallos.

¿CÓMO LEER EL MAPA PARAÍSO DE SIXAOLA?

Este mapa se centra en las fincas campesinas que están a lo largo de la Calle Real que comunica Bribri con Sixaola, especialmente en la comunidad de Paraíso. El objetivo es poder mostrar que, a pesar de las distintas amenazas y coacciones que hay en el territorio campesino por parte del Estado y las agroempresas, aún hay familias que se resisten a estas presiones y defienden la tierra y la soberanía alimentaria por medio de la diversificación agrícola, la disminución del uso de plaguicidas y la organización comunitaria.



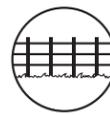
Cultura campesina

Paraíso de Sixaola, es el lugar que llamamos hogar y nuestro espacio de vida. Guanacaste, la Fortuna de San Carlos, Nicaragua, Cieneguita de Limón y Panamá son algunos de los lugares de los cuales venimos a Sixaola por un pedazo de tierra para cultivar. Hacia finales de los 1970 muchas familias campesinas pobres de diferentes partes del país empezamos llegar a la región porque habíamos escuchado historias de que las empresas bananeras tenían muchas tierras ociosas. Conseguir estas tierras no fue fácil; las empresas bananeras con el apoyo del gobierno, nos querían impedir el acceso a las tierras y sufrimos varios desalojos, pero nunca nos vencimos. A través de la organización seguimos luchando y poco a poco fuimos convirtiendo fincas abandonadas en parcelas. Es por esto que consideramos a la parcela como el centro de nuestra cultura campesina. Es ahí donde producimos los granos básicos que comemos y que también vendemos para alimentar a Costa Rica; es ahí donde criamos nuestras gallinas y vacas; donde sembramos distintos árboles frutales y maderables y donde les enseñamos a nuestros hijos e hijas a cuidar la naturaleza y la tierra. En un lugar como Sixaola, abandonado por el Estado y tan deseado por las grandes empresas que solo buscan el lucro, mantener y cuidar nuestras parcelas es una forma de resistencia en contra del monocultivo y las condiciones laborales abusivas que existen en las bananeras y plataneras; es una forma de cuidar y mantener nuestra autonomía y asegurarle un futuro más habitable a nuestros hijos e hijas. Es por esto que creamos este mapa. Para mostrar que a diferencia de lo que la gente tiende a pensar, producimos muchas cosas además de plátano. Pero también para que conozcan un poco de cómo vivimos y de las distintas formas en las que se amenaza nuestra cultura y nuestras formas de vida y de cómo resistimos, construyendo cada día un mundo mejor.



3. Franja fronteriza

Según la Ley 2825, Ley de Tierras y Colonización, de 1961, en su artículo 7, inciso f., la zona de 2000 metros de largo a lo ancho de las fronteras nacionales (milla fronteriza), es inalienable y por tanto, no puede ser comprada ni vendida, ni puede ser adquirida por denuncia o posesión, siendo la única excepción, aquellos casos en los que se puede demostrar que existe una escritura previo a la promulgación de dicha ley. Esto ha significado un largo y engorroso proceso de lucha por parte de las familias campesinas que se encuentran dentro de dicha zona por legitimar su posesión sobre las tierras. En este caso se evidencia las grandes desigualdades que existen en el sistema legal de nuestro país. Mientras que las empresas bananeras, con sus grandes recursos económicos e influencia política, no han tenido problema en demostrar que sus propiedades emanan de títulos de propiedad previos a 1961; las miles de familias campesinas que se encuentran en la misma situación se han estrellado constantemente contra la falta de voluntad política de las instituciones del estado. Esto no solo genera mucha incertidumbre al no tener certeza sobre su posesión sobre la tierra, sino que también, al no tener escrituras, les impide acceder a créditos para mejorar la producción.



4. Zona declarada de alto riesgo

Debido a que se encuentran en una llanura de inundación y bajo la constante amenaza de las llenas del río Sixaola, las tierras que se encuentran entre el cauce del río y la Calle Real, han sido consideradas como de alto riesgo de inundaciones. Debido a esto, la mayoría de los bancos no les extienden créditos.



5. Proyectos de vivienda del INVU

Hay una serie de urbanizaciones dentro de este territorio creadas por el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo. Si bien hay una intención de apoyar a personas con bajos ingresos, esta tendencia institucional se observa como una amenaza a la cultura campesina, ya que el diseño de dichas viviendas no toma en cuenta las necesidades y preferencias de las familias campesinas y no cuentan con espacios para cultivar ni criar ganado pequeño, lo que fomenta el desapego a los modos de vida relacionados con la tradición agrícola de la zona.

Las amenazas al territorio campesino:



1. La carretera se convierte en un dique

Después del terremoto de Limón de 1991, fue necesario la reconstrucción de la Ruta 36, que atraviesa toda la región del Sixaola, donde es conocida como la Calle Real. Tomando en cuenta la topografía del lugar, pero no la opinión de las personas que habitan el lugar, la carretera fue diseñada con una altura mayor a la de la llanura que atraviesa. El resultado es que, durante las habituales llenas del río Sixaola, la carretera funciona como un dique, evitando que el agua se esparza por toda la llanura y más bien inunde las parcelas y casas de las familias campesinas que habitan de la Calle Real hacia el río.



2. Los diques de las plataneras y bananeras

Como una forma de proteger sus plantaciones de las comunes llenas del río Sixaola, las empresas bananeras y plataneras que tienen sus tierras cerca del cauce han construido diques para desviar el agua. Sin embargo, esto lo que hace es desviar las aguas hacia las comunidades aledañas, generando grandes inundaciones.



¿CÓMO PODRÍAMOS DEFINIR EL CANTÓN DE TALAMANCA?

La forma en que entendemos al mundo y nuestros lugares en el mismo está definida por la posición que tenemos con respecto a las diferentes realidades que nos encontramos. Nuestra edad, género, etnicidad, cultura y clase social, pero también nuestra ubicación geográfica e historia van moldeando lo que nos parece deseable e indeseable; bueno o malo; importante o poco importante. Pero además, estas posiciones siempre están cruzadas por relaciones de poder, donde ciertas perspectivas son más valoradas y visibilizadas que otras. Esto no es fortuito, pero tampoco necesariamente planificado. Sin embargo, todo proceso de valorización e invisibilización va generando relaciones de desigualdad y dominación social, donde algunas personas e instituciones terminan decidiendo por las vidas de otros.

Es por esto que en este ejercicio de cartografía participativa se le puso un énfasis tan importante a la producción de espacios de diálogo y reflexión entre personas que veníamos de realidades tan distintas. Vale la pena presentar un ejemplo. Hacia el final del proceso de construcción del mapa de “Territorios en conflicto en Sixaola” tuvimos un taller para definir de qué color iba a quedar representado cada territorio. Cuando llegamos al caso de la agroindustria, al tratarse de banano y plátano, para nosotros, vallecentralinas y clase medieras, la respuesta era evidente: amarillo. Sin embargo, para las personas de Sixaola debía de ser rojo, por el tema del dolor que generan y su sangre sudada en los bananales. Nos pareció extraño, pero seguimos. Cuando llegamos al caso de las fincas campesinas, nosotros pensamos en el verde, como el color de sus cultivos, pero para nuestra sorpresa ellos y ellas dijeron con un consenso absoluto que amarillo. Nos decían que ese color representaba la luz del lugar y la esperanza que la opción campesina podía iluminar para el mundo. Para nosotros esto era difícil de entender. La mayoría de la gente cuando vea el amarillo –les decíamos–, van a pensar en el banano. Hasta que una de las señoras participantes nos dijo “es que como ustedes ven los bananos en el super, los ven amarillos; nosotros vemos los bananales que son verdes. Para nosotros el amarillo representa al sol, la luz que nos da y la vida que sustenta”.

Esta anécdota nos vino a mostrar que hasta lo más evidente no tiene que ser dado por sentado y que detrás de lo que nos parecía de sentido común, podía haber

aprendizajes. Pero también, y consideramos que aún más importante, que detrás de eso que tendemos a dar por un hecho o como algo “natural” que existe una historia y una geografía de dinámicas de dominación, resistencia y, por tanto, de conflicto. En este sentido, consideramos que a Talamanca, a otros territorios también, hay que entenderla desde los conflictos que la han hecho lo que es. La conquista española, la UFCO, la lucha en contra de la marina, los intentos de exploración petrolera, las redadas esclavistas de piratas y miskitos, la imposición del español como idioma oficial, han sido situaciones y procesos conflictivos donde distintos proyectos de mal llamado desarrollo y control han sido impuestos desde afuera y resistido por los diferentes grupos que consideran a Talamanca su hogar. La misma llegada de estos grupos es también el resultado de conflictos: sin el proyecto esclavista colonial no habría comunidades afrodescendientes en la costa; sin la destrucción de los mundos campesinos en otras partes del país y de Centroamérica en términos más generales, el canto de sirenas de las bananeras en Sixaola posiblemente no hubiera sido tan atractivo.

Fundamental es también apuntar que el rol del Estado dentro de estos conflictos ha sido cualquier otra cosa menos neutral. Las concesiones entreguistas a las empresas bananeras, los permisos para la exploración petrolera, la promoción del proyecto REDD++ y hasta la construcción de carreteras y diques ha respondido a intereses externos a las comunidades ubicadas en la región. En este sentido, si hay algo que aprendimos de las personas de las comunidades Bribri y de Paraíso de Sixaola, es que en Talamanca el bienestar y la autonomía, tener un cierto control sobre sus vidas sus territorios y su futuro, siempre se han tenido que construir a través de la organización y su sudor.

Es desde esta perspectiva que deben de ser leídos los mapas que les hemos presentado: como el resultado de un diálogo entre personas con realidades disímiles y entre comunidades rurales e institución universitaria. No se trata, claro está, de un ejercicio neutral. Lo que se ha intentado es recuperar las formas en que grupos específicos entienden sus procesos de construcción del territorio y sus formas de estar en el mundo.



CONCLUSIONES

La realización de las cartografías supuso una creación colectiva en donde dialogaron distintos saberes, experiencias y dinámicas campesinas e indígenas. El proceso se tejió a partir de reflexiones y análisis que permitieron espacializar cómo se representa y practica su territorio, permitiendo así visualizar las distintas disposiciones que hay sobre el uso y acceso a la tierra y las implicaciones sociales, políticas y económicas que hay a su alrededor.

No fue una tarea sencilla, especialmente tomando en cuenta la diversidad de personas con las que se trabajó y el contexto tan complejo en el que se enmarca el cantón talamanqueño. Por un lado, para el equipo investigador, fue un reto engarzar las distintas disciplinas y las estrategias metodológicas a utilizar. Las particularidades de cada población hicieron que –a pesar que había un mismo objetivo del proyecto sobre la realización de cartografías– hubo que hacer procesos paralelos que se adecuaron a las condiciones, inquietudes y reflexiones tanto del territorio indígena como del campesino.

Por otro lado, para las comunidades en cuestión, fue un esfuerzo y compromiso compartido para que se efectuaran los talleres de cartografía. Esto se refleja desde las largas distancias que varias de estas personas recorrieron para poder estar a tiempo a la hora del taller (hubo quienes además de caminar por la montaña por más de tres horas tuvieron que tomar un camión y una lancha), el tiempo invertido (que implicó que muchas veces postergaran el trabajo dentro de la casa y de la parcela) e incluso, en términos de gestión, ya que fue necesario el apoyo en coordinación con la convocatoria y recibimiento de personas de las comunidades.

Todo esto conjugado dio a pie para que se elaborara este Atlas que, además de presentar los mapas elaborados de forma participativa, implicaron toda una serie de reflexiones, análisis y propuestas sobre la defensa del territorio. Por medio del Atlas se intentó captar todo esto y plasmarlo en una cartografía que visibilice la exclusión que estas comunidades han tenido históricamente. Se muestra que a pesar de las distintas y complejas dinámicas socioeconómicas, en el cantón de Talamanca sigue habiendo personas que han resistido y negado a las imposiciones que tanto las grandes empresas como el Estado han tratado de implementar. ¿Y cómo lo han logrado? Pues por medio de la organización comunitaria, la cual se ha nutrido desde distintas pequeñas semillas de resistencia como lo son las parcelas campesinas en medio de las extensas plantaciones de plátano y banano o el mantenimiento y reivindicación del idioma ancestral bribri, por mencionar algunos casos.

Es así como este Atlas corresponde un cierre de proceso del acompañamiento organizativo que ha tenido el programa Kioscos Socioambientales tanto con la comunidad campesina de Sixaola como del territorio indígena Bribri. Con el apoyo del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP), se sistematiza un recorrido de más de ocho años, en donde la defensa del territorio, la dignidad y la resistencia han sido los motores constantes de lucha y organización comunitaria.





Es claro que la cartografía participativa convierte los mapas en narrativas colectivas, en este caso donde las personas de estos sectores (indígena y campesino) exponen sus diversas maneras de comprender sus territorios y terminan evidenciando las distintas formas de control ante los mismos, tanto por medio estatal como privado. Talamancas es una región con gran riqueza natural y cultural, convirtiéndose así en un “reservorio de recursos” en disputa. Los mapas hechos por estas personas denuncian las formas de apropiación y producción espacial de estas zonas, vistas como amenazas a sus territorialidades. Las cartografías y los textos de cómo se leen los mapas fueron elaborados por las y los participantes de las comunidades de territorio Bribri y de Paraíso, Catarina y Margarita de Sixaola, con el acompañamiento y mediación del equipo del Atlas del Caribe Sur.